

PARA LA INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE NEMESIO ANTUNEZ

Fernando Pérez Oyarzun

10 04 2019

Constituye para mi un privilegio muy especial poder participar de la inauguración de este conjunto de tres exposiciones articuladas alrededor del centenario de Nemesio Antúnez. Ya una antológica de la obra de Antúnez, como la que Ramón Castillo ha curado en la Sala Matta, constituiría, de suyo, un acontecimiento cultural de gran significación para el museo y para el país. Si a ello se agregan el trabajo curatorial y de investigación que han realizado Amalia Cross y Matías Allende, alojados en dos museos vecinos, quedará claro que nos encontramos frente a un hecho expositivo y museográfico único.

Es por ello que a nombre del Museo Nacional de Bellas Artes quiero saludar a quienes hoy se congregan, a la manera de un cuerpo místico, alrededor de la presencia y de la figura de Antúnez.

Saludo muy especialmente a todos quienes han hecho posibles estas exposiciones y este acto de inauguración: familia, fundación, curadores y museógrafos, Ministerio de las Culturas las Artes y el Patrimonio, personal de apoyo de ambos museos y , finalmente, cada una de las manos que desde dentro o desde fuera pintó, imprimió, colgó, conectó, iluminó y dispuso obras, objetos, documentos, instrucciones, pantallas o inscripciones.

Saludo muy especialmente la presencia de Nemesio Antúnez que todos sentimos viva y actuante en estos dos museos dispuestos hoy para su obra como él los dispuso para la de tantos otros. Saludo su calidad artística, su actividad incansable, su capacidad de comunicación, su presencia en los medios, su entusiasmo, su alegría , su imaginación, sus múltiples talentos.

Todo arte es un saber hacer, una poética del hacer, una exploración imaginativa de realidades posibles. Y es en este sentido que Nemesio fue un artista y un gran artista. Porque supo hacer cuadros, grabados y acciones de arte. Pero supo también organizar el taller 99, la escuela de arte, sus programas de radio y televisión. Supo transformar el MAC y supo vitalizar este museo. A todas estas, en definitiva sus obras, supo insuflar un soplo poético único y suyo, imaginando nuevos horizontes y posibilidades.

Esta triple exposición, vinculada a su centenario, es a la vez un agradecimiento a lo que fue su vida y una convocatoria para que siga presente entre nosotros, para que no nos abandone, para que nos inspire y nos recuerde siempre que el arte es capaz de impregnar nuestros proyectos y nuestra vida cotidiana. Que es saber hacer más rica y más plena nuestras vidas y nuestra sociedad.